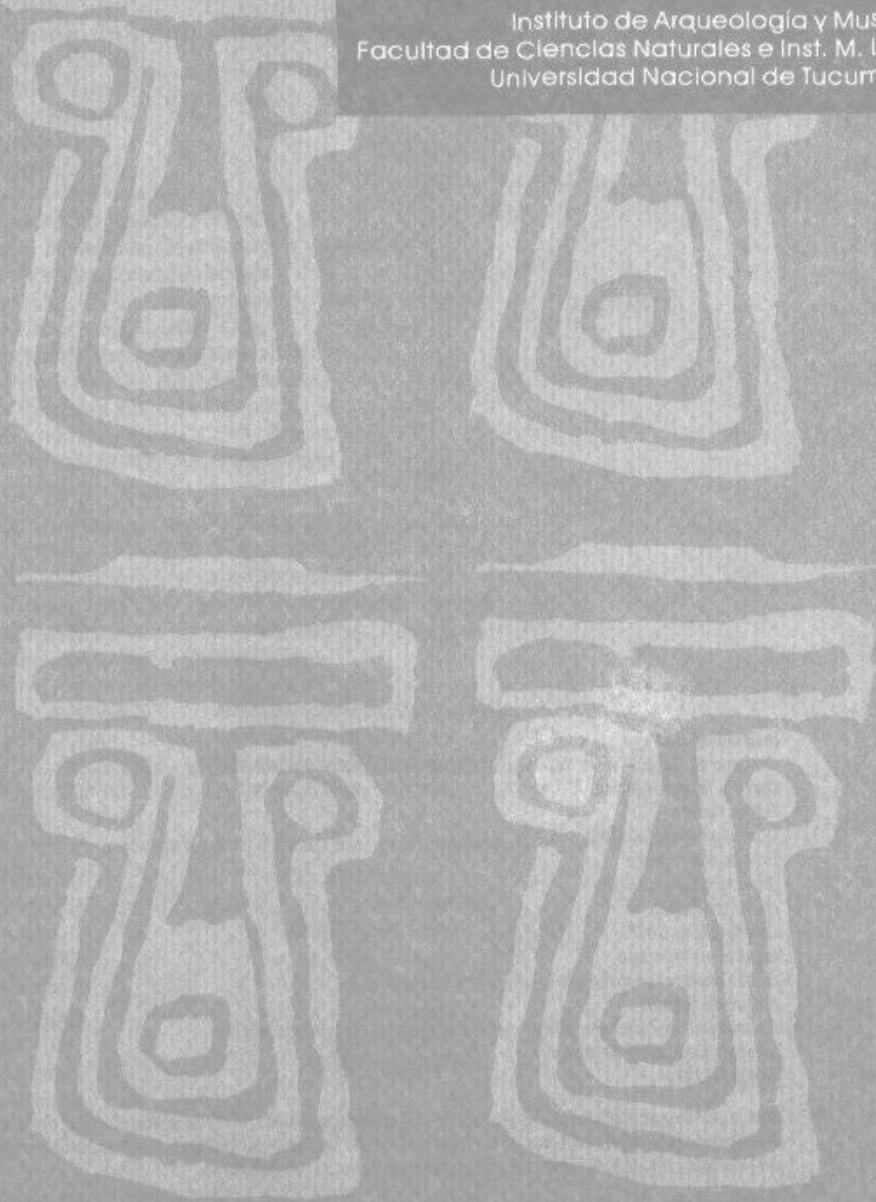


ISSN 1514-982X

MUNDO DE ANTES

Instituto de Arqueología y Museo
Facultad de Ciencias Naturales e Inst. M. Lillo
Universidad Nacional de Tucumán



Tucumán - Argentina. Nº 4- Agosto - 2005

EL SITIO RÍO YUSPE 14 (PAMPA DE ACHALA, CÓRDOBA). PERSPECTIVAS SOBRE EL USO PREHISPÁNICO TARDÍO DE LOS AMBIENTES SERRANOS DE ALTURA

Sebastián Pastor

Resumen

Se presentan algunos resultados de los trabajos realizados en el sitio Río Yuspe 14 (Pampa de Achala, Córdoba) y se analiza su significación en el marco de las estrategias de subsistencia-asentamiento implementadas por las comunidades productoras de alimentos. De acuerdo a las evidencias obtenidas, junto con aquellas provenientes de otros sitios del área, se plantea la existencia de diferentes mecanismos relacionados con el uso de los ambientes de altura de las Sierras de Córdoba por parte de los grupos en estudio.

Abstract

This paper presents some results of the studies carried out in Río Yuspe 14 site (Pampa de Achala, Córdoba). Its significance in terms of subsistence-settlement strategies used by food-producing societies is evaluated. The existence of different mechanisms related to the use of high environments of Córdoba Hills, based on the evidences obtained in this site along with other cases studied in this area is discussed.

Palabras clave

Comunidades productoras de alimentos – Subsistencia – Asentamiento – Ambientes serranos de altura – Sitio Río Yuspe 14 – Diversidad de mecanismos

Key words

Food-producing societies – Subsistence – Settlement strategies – High environments of Córdoba Hills – Río Yuspe 14 site – Mechanism diversity

Introducción

Hasta hace pocos años las estrategias de subsistencia implementadas por las comunidades productoras de alimentos que ocuparon el sector central de Sierras Centrales (ca. 1200-300 A.P.), así como sus implicancias sobre las modalidades de utilización del espacio, eran aspectos prácticamente desconocidos para la arqueología regional.

Las investigaciones llevadas a cabo en el sur del Valle de Punilla y la porción oriental de la Pampa de Achala permitieron avanzar en la comprensión de algunas de estas cuestiones, fundamentalmente a través de la identificación de la marcada variabilidad morfo-funcional y en cuanto a las asociaciones ambientales de los sitios pertenecientes a estos grupos (Berberian y Roldán 2001; Pastor 2000; Rivero 2001; Roldán 1998, 1999).

Uno de los aspectos más interesantes de estos estudios deriva de la localización de numerosos asentamientos en el ambiente denominado "pampas de altura", ubicado entre los 1000-1400 y 2880 m.s.n.m, el cual ofreció escasas posibilidades para la actividad agrícola aunque contó con una fauna de alta importancia económica, con especies tales como el guanaco (*Lama guanicoe*) y venado de las pampas (*Ozotoceros bezoetorum*).

Cabe destacar que la mayor parte de los ambientes serranos, localizados en alturas que oscilan entre los 600 y 1000-1400 m.s.n.m., presentan elementos faunísticos y vegetacionales de tipo chaqueño. Los primeros incluyen especies de tamaño pequeño y, en la mayor parte de los casos, de hábitos solitarios: pecarí de collar (*Pecari tajacu*), corzuela (*Mazama guazoupira*), quirquincho (*Chaetophractus* sp.), vizcacha (*Lagostomus maximus*), iguana (*Tupinambis* sp.), etc. (Bucher y Abalos 1979). Entre los segundos sobresalen especies de importancia económica, como el algarrobo (*Prosopis alba*, *P. nigra* y *P. chilensis*) y chañar (*Geoffroea decorticans*) (Luti et al. 1979). En estos ambientes los grupos en estudio instalaron sus bases residenciales y efectuaron actividades agrícolas, así como la recolección de frutos silvestres y la caza de animales de pequeño porte (Berberían 1984; Berberían y Roldán 2001; Bonnin y Laguens 2000; Laguens 1999; Medina y Pastor 2004; Pastor et al. 2001; Roldán 1999).

En función de la citada estructura de recursos, y dado que se recuperaron escasos indicios de sitios de carácter residencial, se planteó que la ocupación de los ambientes serranos de altura estuvo relacionada con actividades de caza. Estas tareas se habrían concretado por medio de movimientos logísticos originados en las bases residenciales ubicadas en los sectores deprimidos, a distancias habitualmente superiores a los 20 kilómetros. Este énfasis en la caza constituiría una estrategia de diversificación económica destinada a enfrentar los elevados niveles de riesgo asociados a la actividad agrícola (Berberían y Roldán 2001; Medina y Pastor 2004; Roldán 1998).

En este trabajo se presentan algunos resultados de la excavación del sitio Río Yuspe 14 y se discute su significación en el marco de las estrategias de subsistencia-asentamiento implementadas por las comunidades productoras de alimentos. Se propone que los movimientos logísticos no fueron el único modo de apropiación de recursos faunísticos y que tampoco dan cuenta de las distintas situaciones arqueológicas registradas en las pampas de altura.

Características del caso de estudio

El sitio Río Yuspe 14 es un pequeño abrigo rocoso localizado en el sector norte de la Pampa de Achala, próximo a los faldeos septentrionales del Cerro Los Gigantes, a 1860 m.s.n.m. Las coordenadas geográficas son 31° 22.721' S. y 64° 49.064' W. El abrigo tiene 4,00 m de largo, 3,00 m de profundidad y 2,50 m de altura máxima, con una superficie cubierta de alrededor de 11 m² y abertura hacia el sureste (Figura 1).

El lugar presenta las típicas condiciones ambientales de las pampas de altura de las Sierras de Córdoba. La topografía combina quebradas accidentadas y extensiones relativamente planas, conocidas como "pampillas". El clima es frío, con una temperatura media anual de 10°C y mínimas absolutas inferiores a los -15° C. Se producen heladas durante nueve meses al año y nevadas concentradas en el invierno. Las precipitaciones, que promedian los 900 mm anuales, se encuentran entre las más elevadas de la provincia (Capitanelli 1979).

La cobertura vegetal comprende diversas gramíneas, así como algunos árboles y arbustos que se desarrollan en lugares favorables. Se destacan los tabaquillos (*Polylepis australis*), orco molles (*Maytenus boaria*) y romerillos (*Heterothalamus alienus*, *Baccharis ulicina*) (Luti et al. 1979). Como señalamos anteriormente, la fauna que habitó estos ambientes comprendía especies de importancia económica, como los guanacos y venados de las pampas, extinguidos localmente en el pasado reciente. En la actualidad subsisten los pumas (*Puma concolor*), cóndores (*Vultur gryphus*), zorros (*Lycalopex culpaeus*) y vizcachas, entre otros animales (Bucher y Abalos 1979).

Los trabajos realizados en el sitio comprendieron la excavación de casi toda la superficie bajo la línea de

goteo y parte del exterior. Se plantearon cuadrículas de 50 cm de lado y se extrajeron capas de 5 cm, alcanzándose una profundidad máxima de 25 cm (5 capas). No se registraron discontinuidades estratigráficas: todo el sedimento es fino, con abundante material orgánico y clastos provenientes de la descomposición del granito.

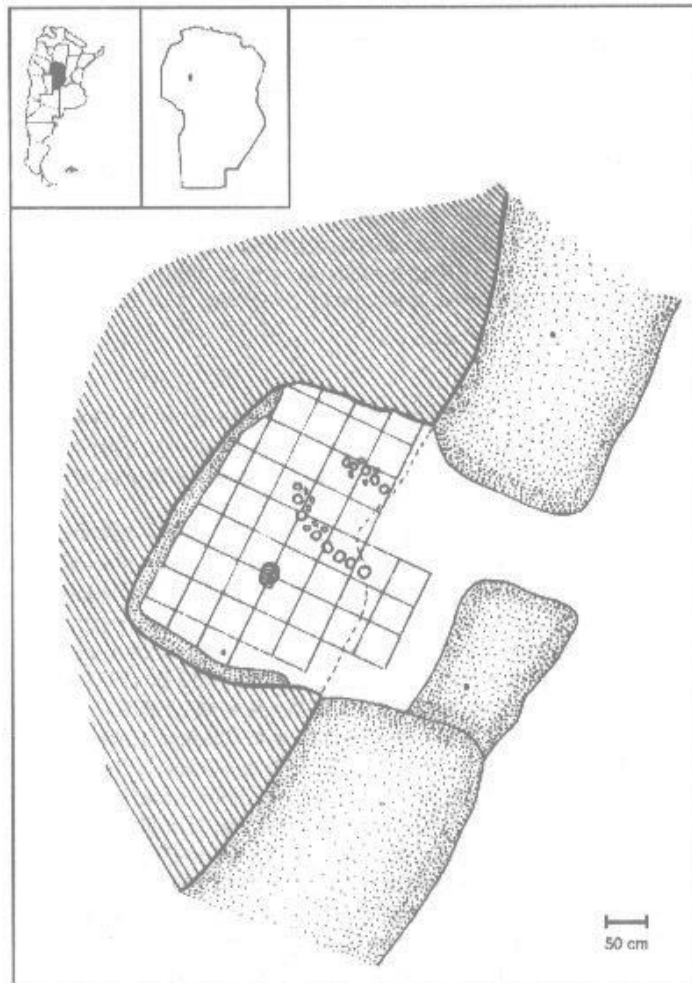


Figura 1. Sitio Río Yuspe 14

Se localizaron a nivel superficial dos morteros fijos, fragmentos cerámicos y desechos de talla, así como fragmentos de dos recipientes de vidrio y restos de fauna exótica correspondientes a una ocupación reciente. Los restos de esta ocupación, que no se analizan, también estaban presentes

en la capa 1, especialmente en los primeros centímetros.

En cuanto a la ocupación prehistórica, íntegra a partir de los 5 cm de profundidad, se identificó una estructura de combustión parcialmente delimitada por un alineamiento de rocas, con fragmentos cerámicos, desechos e instrumentos líticos y restos de fauna asociados. Con carbón procedente de esta estructura se obtuvo un fechado que ubica esta ocupación en 640 ± 70 A.P. (LP-1514). Asimismo, se localizó un tercer mortero fijo en un sector de la roca base que quedó cubierto por los sedimentos.

A nivel estratigráfico se identificaron dos manos de conana, un pequeño fragmento de una conana móvil, dos fragmentos de un artefacto pulido en esquisto y cuatro fragmentos correspondientes a dos puntas de proyectil elaboradas en hueso.

En las proximidades del fogón se localizó una acumulación artificial de sedimentos diferentes a los contenidos en el abrigo. Es probable que estos sedimentos hayan sido empleados en la limpieza de recipientes cerámicos¹. Finalmente, se obtuvieron abundantes restos de carbón y algunas semillas carbonizadas, cuyo análisis se encuentra en proceso.

A continuación se presentan los resultados de los análisis realizados sobre los conjuntos cerámico, lítico y arqueofaunístico. Se discuten luego sus implicancias para la evaluación de la funcionalidad del sitio y su relación con las estrategias de subsistencia-asentamiento implementadas por las comunidades productoras de alimentos.

Conjunto cerámico

Se recuperaron 156 fragmentos cerámicos que corresponden a un número mínimo de 16 recipientes. Se analizaron diferentes atributos como la técnica de manufactura, de cocción, espesor de las paredes, color de la pasta, de las superficies, características del antiplástico, tratamientos de la superficie, formas y huellas de uso.

Se distinguieron 3 clases tecnológicas -dos de ellas con dos variedades-, definidas principalmente por el tratamiento de las superficies, ya que los restantes atributos exhiben escasa variabilidad. En efecto, elementos como la técnica de manufactura, de cocción, espesor de las paredes y antiplástico son prácticamente comunes a todas las clases y variedades. Se determinó la técnica de enrollamiento, la cocción oxidante incompleta y un espesor de las paredes que oscila entre 4 y 7 mm, mientras que el antiplástico, conformado por arena, es mediano a grueso, con densidad media y distribución irregular. Como excepción, una de las clases tecnológicas (C) fue definida por la elaboración del recipiente utilizando un cesto como molde.

Como se observa en la Tabla 1, la clase A variedad 1 es la más representada, con un total de 105 fragmentos y un número mínimo de 12 recipientes. Se pudo determinar la forma de dos de ellos: uno corresponde a una vasija restringida independiente de contorno inflexionado (Figura 2a) y otro a un puco hemisférico (Figura 2b). Estos dos recipientes tienen un diámetro de boca aproximado de 16 cm².

Consideramos que el primer recipiente pudo emplearse en tareas de cocción de alimentos: algunos aspectos de su morfología, como la forma globular, el cuello corto y el diámetro no excesivo de la boca, los hacen apto para tal fin (Haly 1986; Henrickson y McDonald 1983). Es interesante destacar que los fragmentos correspondientes a esta variedad son los únicos que registraron evidencias de exposición al fuego. Por su parte, el puco pudo utilizarse para servir y/o consumir alimentos.

Todos los fragmentos de la clase A2 formaron parte de un cántaro ovaloide invertido (Figura 2c), que tuvo un diámetro aproximado de boca de 18 cm. Presenta decoración incisa, con un motivo de triángulos rellenos de líneas de cortadas, característico del sector central de Sierras Centrales (Berberían 1984; Berberían y Roldán 2001; Serrano 1945)(Figura 2d). La morfología de este recipiente sugiere

su empleo para el almacenamiento (cántaro), ya que la boca restringida y el cuerpo alargado son inapropiados para la cocción de alimentos (Henrickson y McDonald 1983).

No se lograron determinar las formas de los recipientes correspondientes a las clases B1 y B2, caracterizadas por un esmerado tratamiento de las superficies. Dado que los fragmentos no presentan evidencias de exposición al fuego, puede suponerse que no pertenecieron a vasijas empleadas para la cocción.

Por último, los fragmentos de la clase C pertenecen a un plato elipsoidal elaborado sobre un cesto. El tamaño del recipiente, que se conserva en un 70%, es de 12 cm de diámetro de boca y 2,5 cm de altura. El cesto que se empleó como molde fue elaborado con la técnica de *coiled*, frecuente en otros sitios del área. Al igual que el puco de la clase A1, se pudo utilizar para servir/consumir alimentos.

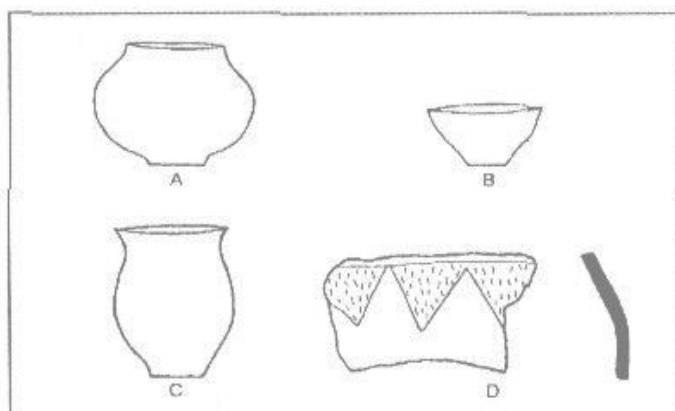


Figura 2. Conjunto cerámico

Conjunto lítico

Se analizó la totalidad de ítems recuperados (instrumentos formatizados, con rastros complementarios, núcleos y desechos de talla) (Figura 3). En el caso de los instrumentos formatizados, con rastros complementarios y núcleos se consideró, de acuerdo a los criterios propuestos por Aschero (1983), su pertenencia a diferentes grupos tipológicos, las formas base utilizadas y las series técnicas.

Para el análisis de las lascas y lascas fracturadas sólo se tuvo en cuenta la presencia de corteza en la cara dorsal, el tipo de talón, la inclinación del talón sobre la cara de lascado y el tamaño, que son considerados los atributos que permiten adscribir los desechos a diferentes estadios de la secuencia de producción en el caso del cuarzo lechoso, que es la materia prima empleada en forma mayoritaria (Pastor 2000).

En cuanto a las condiciones de distribución y disponibilidad de las materias primas utilizadas, debe señalarse la existencia de cuarzo lechoso en las proximidades del sitio, en afloramientos y en forma de nódulos aislados, en cantidades prácticamente ilimitadas. El cuarzo hialino y ahumado también están disponibles en las proximidades del sitio, aunque de manera escasa y en forma de pequeños nódulos. Otras rocas como la calcedonia y la ortocuarcita se presentan como nódulos pequeños en la zona de Cuchilla Nevada, a unos 6 kilómetros al noroeste de Río Yuspe 14 (Figura 4).

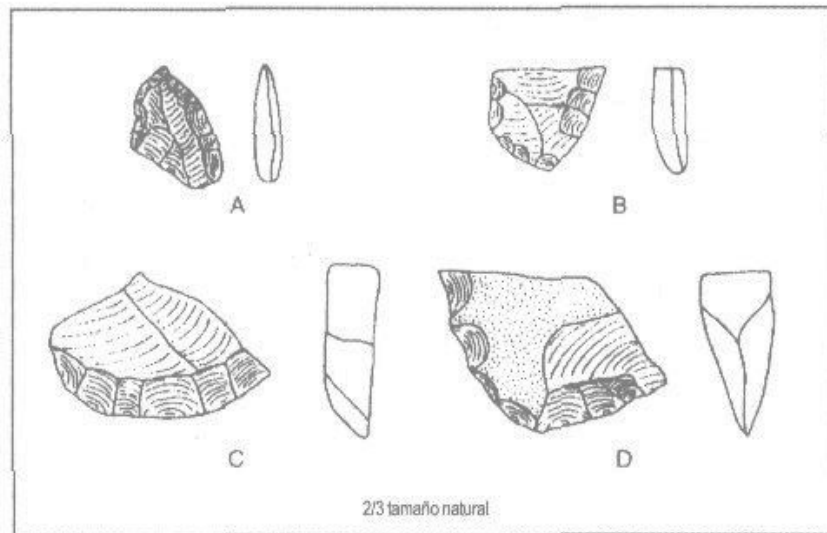


Figura 3. Conjunto lítico

Artefactos formatizados, con rastros complementarios y núcleos

* *Punta de proyectil* (Figura 3a): se recuperó una punta de proyectil elaborada en cuarzo hialino. La forma es triangular con lados convexos, de aproximadamente 30 mm de largo. La forma base utilizada es una lasca y la serie técnica comprende retoques parcialmente extendidos y marginales. Presenta fractura limbo distal y total de una aleta, provocada por impacto. Según las características de los desechos de talla y núcleos recuperados, puede suponerse que este artefacto no fue elaborado íntegramente en el sitio. Su descarte puede relacionarse con tareas de reparación y mantenimiento de armas.

* *Preforma* (Figura 3b): se identificó un ejemplar elaborado en cuarzo lechoso. La forma base es una lasca y la serie técnica comprende retoques parcialmente extendidos y marginales. Aparentemente, se pretendió obtener una punta lanceolada de unos 35 o 40 mm de largo. Presenta fractura limbo central ocurrida durante la manufactura. Este útil, que pudo elaborarse en el sitio, se habría descartado por haber sufrido fracturas inesperadas durante su formatización final, la cual pudo estar relacionada con tareas de reparación de armas.

* *Biface*: se trata de un instrumento elaborado sobre una lasca de cuarzo lechoso, que presenta adelgazamiento bifacial y regularización de los bordes mediante retoques marginales y parcialmente extendidos. Es probable que se haya intentado elaborar una punta lanceolada grande de tipo Ayampitín. Dada la inexistencia de la técnica bifacial en momentos prehispánicos tardíos, interpretamos su recuperación en términos de reclamación de un útil elaborado por grupos cazadores-recolectores del Holoceno Temprano o Medio.

* *Raspadores* (Figura 3c): se identificaron tres ejemplares de tamaño mediano grande, elaborados sobre lascas de cuarzo lechoso. La serie técnica comprende talla y retoques marginales. Ningún instrumento presenta fracturas o agotamiento de los filos. Según las características de las formas base y de la formatización, estos artefactos pudieron producirse íntegramente en el sitio.

* *Raedera* (Figura 3d): se recuperó un ejemplar de tamaño mediano grande, confeccionado en cuarzo lechoso y fracturado transversalmente. La forma base utilizada es una lasca y la serie técnica incluye talla y retoques marginales. El instrumento habría sido descartado al producirse la fractura. Dadas las escasas restricciones sobre las características de la forma base y de la formatización, este útil pudo elaborarse en el sitio.

* *Punta entre muescas*: se identificó una punta entre muescas de tamaño grande, elaborada sobre una lasca de cuarzo ahumado. No presenta fragmentación. La serie técnica comprende retoques marginales. Dada la escasez de desechos de esta variedad de cuarzo y la total ausencia de núcleos, suponemos que este útil ingresó elaborado al sitio.

* *Muesca*: se trata de un ejemplar de tamaño grande, confeccionado sobre una lasca de cuarzo lechoso. La serie técnica comprende retoques marginales. El instrumento no presenta fracturas ni agotamiento. Este instrumento escasamente formatizado pudo producirse en el sitio.

* *Artefactos con rastros complementarios*: incluye dos tipos de instrumentos. Por un lado, tenemos lascas enteras y fracturadas con filos naturales utilizados. Se recuperaron 33 útiles que presentan melladuras que permiten suponer su uso en actividades de corte y raspado. Para estas tareas se seleccionaron lascas que presentan filos con ángulos inferiores a los 70°, con un largo promedio de 20 mm. La mayoría de estos artefactos se habrían elaborado en el sitio a partir de la reducción de núcleos de formas no estandarizadas y descartado tras la realización de las tareas.

Otros útiles con rastros complementarios son los percutores. Se recuperaron tres nódulos de cuarzo lechoso que exhiben huellas de uso consistentes en astillamientos que han redondeado las aristas naturales. Uno de los percutores es de tamaño grande, con un peso de 360 gr. La fragmentación sufrida por los otros dos ejemplares impide calcular su tamaño y peso.

* *Núcleos*: se recuperaron 16 núcleos elaborados sobre nódulos de cuarzo lechoso, cuyos tamaños varían entre mediano pequeño y grande. La forma total de las piezas corresponde a las categorías poliédrico (2), con lascados aislados (4), bipolar (2) y no diferenciada (8). Se trata de nódulos naturales que, sin ninguna preparación previa, han sido reducidos por percusión directa o bipolar a fin de obtener productos de formas no estandarizadas.

Desechos de talla

Se recuperó un total de 1295 desechos de talla. Un primer elemento a destacar es el uso casi exclusivo del cuarzo lechoso -la roca más abundante en los alrededores del sitio-, con 1274 desechos (98.3 restantes rocas fueron utilizadas en forma francamente excepcional. Sólo se registraron 18 desechos de cuarzo hialino, uno de cuarzo ahumado, uno de calcedonia y uno de ortoquarcita (Tabla 2).

En cuanto al tipo de desecho, sin diferenciar materias primas, 446 (34.4 %) son lascas enteras y fracturadas con talón, 706 (54.5 %) son lascas fracturadas sin talón y 143 (11.0 %) son desechos indiferenciados. El elevado porcentaje de lascas fracturadas se relacionaría con las características estructurales del cuarzo lechoso, propenso a fracturarse durante la talla, ya que habitualmente los nódulos presentan agrietamientos internos. Por este motivo, las lascas no podrían asociarse a estadios avanzados de la secuencia de producción de instrumentos, como sucede con otras rocas, ni a la acción de factores como el pisoteo.

Esto resulta coherente con los datos referidos al origen de las extracciones. En el caso del cuarzo lechoso, un total de 388 desechos (88.4 %) proviene de la reducción de núcleos -lascas externas e internas- y sólo 51 (11.6 %) pueden vincularse a tareas de formatización.

Es evidente que la actividad que produjo la mayor cantidad de desechos fue la reducción de núcleos. Si se atiende a las características de los desechos, núcleos y artefactos recuperados se puede sostener que tal reducción se efectuó sobre núcleos no preparados y estuvo dirigida a la obtención de formas base para la elaboración de útiles escasamente formatizados y de lascas con filos naturales utilizables.

Los desechos de formatización pueden vincularse con la elaboración de artefactos informales, así como con la producción y mantenimiento de útiles como las preformas y puntas de proyectil.

Dada su escasa representación no se pudo determinar el tipo de uso de que fueron objeto materias primas como el cuarzo ahumado, ortocuarcita y calcedonia. El empleo del cuarzo hialino parece estar relacionado con tareas de formatización, tal como se ha observado en otros sitios del área que disponen de conjuntos de mayor tamaño (vg. Río Yuspe 11, Figura 4).

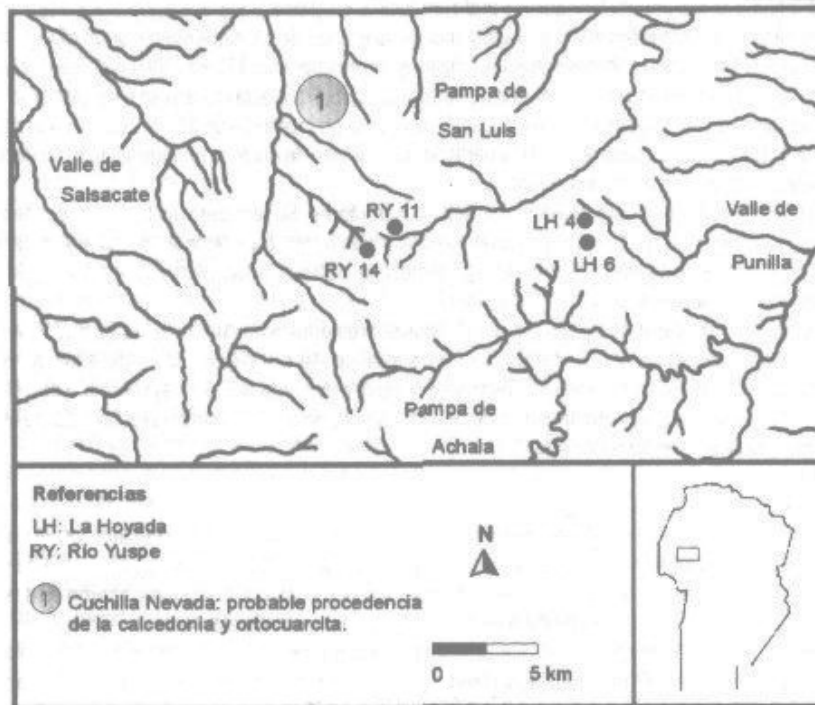


Figura 4. Ubicación de los sitios mencionados en el texto

Conjunto arqueofaunístico

El conjunto presenta características que parecen comunes a la mayor parte de los casos estudiados en las Sierras Centrales: pequeño tamaño y elevado grado de fragmentación (Laguens 1999; Medina 2002). Lamentablemente, estas circunstancias limitan la generalidad de las conclusiones que se presentan. Sin embargo, se trata del segundo conjunto más grande recuperado hasta el presente en sitios de las pampas

de altura, por lo que resulta de importancia para la evaluación del uso de estos ambientes por parte de los grupos en estudio.

Siguiendo los criterios corrientes empleados en el estudio de los conjuntos arqueofaunísticos (Lyman 1994; Mengoni Goñalons 1999; Stiner 1994), se analizó el total de especímenes óseos recuperados. En primer lugar se procedió a la identificación anatómica y taxonómica del conjunto. Dado el elevado grado de fragmentación (tamaño promedio: 18.95 mm, s: 10.25 mm), algunos especímenes sólo pudieron atribuirse a una región general del esqueleto (i.e. axial, hueso largo, etc.). En relación a la adscripción taxonómica, no todos los especímenes pudieron identificarse a nivel de especies, lo cual condujo a establecer diferentes niveles de identificabilidad (Mengoni Goñalons 1999).

Una vez identificada la muestra se procedió a su cuantificación. Dado el reducido tamaño del conjunto y el elevado grado de fragmentación, se utilizaron unidades de cuantificación simples como el NISP -número de especímenes identificados por taxón- (Lyman 1994; Mengoni Goñalons 1999) y el NTAXA -número de taxones- (Stiner 1994). A fin de evaluar la integridad del conjunto se analizaron las modificaciones de las superficies de los huesos con la intención de establecer una relación entre agentes y trazas. Se cuantificaron las huellas culturales y naturales (Stiner 1994), considerando que el NISP con marcas de carnívoros, con huellas antrópicas y quemados son medidas adecuadas para evaluar la participación de estos agentes en la formación del conjunto.

Si bien el depósito fue excavado siguiendo niveles artificiales, se analizó el material en conjunto, sin diferenciar por capas. Teniendo en cuenta que el registro arqueológico es de carácter promediado pensamos que una escala temporal amplia como la que se utiliza es adecuada para abordar el estudio de la subsistencia de las comunidades productoras de alimentos. No se consideran para la discusión los restos de fauna exótica correspondientes a la ocupación reciente.

En las Tablas 3 y 4 se exponen los resultados del NISP y NTAXA obtenidos tras el análisis del conjunto. Las categorías taxonómicas más representadas son *Mammalia* (grande), sp. indet. (NISP 78) y *Mammalia*, sp. indet. (NISP 44). En la mayor parte de los casos se trata de pequeñas astillas de huesos largos cuyo tamaño impide una determinación más específica. A nivel de orden, familia, género y especie se identificó la presencia de *Lama* sp., *Cervidae* sp. indet., *Rheidae* sp. indet. (se trata de fragmentos de cáscaras de huevos), *Didelphis azarae*, *Caviinae* sp. indet., *Lagostomus maximus*, *Dasypodidae* sp. indet., *Chaetophractus* sp., *Artiodactyla* sp. indet., *Avia* (pequeña), sp. indet. y *Rodentia* sp. indet.

Como mencionamos, se identificaron restos de fauna exótica (*Lepus* sp. y oviáprido). La presencia de liebre puede corresponder a causas naturales, pero algunos restos de oviáprido presentan evidencias de procesamiento humano.

En cuanto a los restos pertenecientes a la ocupación prehistórica, se observa que la mayoría de los taxones identificados presentan huellas antrópicas y de quemado. Con respecto a estos últimos, si bien su origen antrópico puede ser ambiguo, asumimos que probablemente indican un procesamiento por parte del hombre.

Aún cuando los restos de vizcacha y comadreja no presentan evidencias de procesamiento, suponemos que su depositación puede obedecer a causas antrópicas. Se han identificado restos de vizcacha en otros sitios pertenecientes a las comunidades productoras de alimentos (Medina 2002), mientras que hemos registrado el consumo de comadreas por parte de pobladores actuales. Las mismas suposiciones se aplican a las cáscaras de huevos de *Rheidae*, que si bien no presentan marcas antrópicas, su hallazgo es frecuente en otros sitios arqueológicos del área.

Todo esto nos lleva a pensar que la mayor parte de los especímenes óseos se habrían acumulado como resultado de la actividad humana. Una excepción estaría constituida por los gastrópodos del orden

Stylommatophora y del género *Plagiodonte* sp., que normalmente habitan dentro de los abrigos rocosos, por lo que su presencia parece responder a causas naturales.

Discusión

A partir de los resultados del análisis de los conjuntos cerámico, lítico y arqueofaunístico, junto con el de otros restos asociados, se derivan algunas expectativas con respecto a las tareas llevadas a cabo en el sitio Río Yuspe 14.

Numerosos elementos tienen relación con el procesamiento y consumo de alimentos. Entre ellos pueden citarse algunos de los recipientes cerámicos -ollas y escudillas- y los restos arqueofaunísticos⁽³⁾. A partir de estos últimos se ha reconocido el aprovechamiento de animales grandes, como los camélidos y cérvidos, así como de pequeños vertebrados, como los armadillos, cuises y aves pequeñas. Asimismo, debe mencionarse la recolección de huevos de fiandú. Esta amplia diversidad de especies, en principio contrastante con lo observado en conjuntos pertenecientes a grupos cazadores-recolectores (González 1960; Menghin y González 1954), ha sido registrada en otros sitios tardíos de Sierras Centrales (Laguens 1999; Medina 2002; Medina y Pastor 2004; Pastor y Medina 2003a), e interpretada como reflejo de una estrategia de caza generalizada destinada a enfrentar los elevados niveles de riesgo que pesaban sobre la actividad agrícola (Pastor y Medina 2003a; Pastor et al. 2001).

Por su parte, la presencia de instrumentos de molienda, así como algunas semillas carbonizadas, posiblemente indican el procesamiento y consumo de vegetales. Es probable que algunos útiles líticos, como la raedera y las lascas con filos naturales utilizados, también hayan sido empleados en tareas de procesamiento.

Por otro lado, el recipiente con forma de cántaro se habría utilizado para almacenar materiales líquidos y/o sólidos, mientras que la acumulación artificial de sedimentos podría relacionarse con la limpieza de vasijas.

Algunos instrumentos líticos, como los raspadores y la punta entre muescas, pueden vincularse a procesamientos secundarios, como el tratamiento de cueros.

En cuanto a la producción de útiles líticos se ha registrado la elaboración de instrumentos con escaso nivel de formatización o directamente no formatizados, así como la reparación de armas, evidenciada por la formatización final de preformas, el descarte de preformas y puntas de proyectil fragmentadas y, probablemente, por la presencia de útiles como la muesca.

Muchas de estas actividades han sido registradas en otros sitios del área -vg. La Hoyada 6 (Pastor 2000; Roldán 1999) y La Hoyada 4 (Rivero 2001; Figura 4)-, los cuales han sido interpretados como bases de operaciones insertas en un contexto de alta movilidad logística, vinculada con el aprovechamiento de las especies faunísticas de las pampas de altura.

Sin embargo, el sitio Río Yuspe 14 exhibe algunas particularidades que, según pensamos, pueden derivar de diferencias funcionales. En primer lugar, se percibe una mayor organización del espacio, con un fogón formal en torno al cual parecen disponerse distintas áreas de actividad. Del fogón hacia la línea de goteo se concentran núcleos e instrumentos líticos, mientras que entre el fogón y la línea de fondo se observan, de un lado, los fragmentos cerámicos, instrumentos de molienda y la acumulación de sedimentos, y del otro, una muy baja densidad de restos, probablemente relacionada con tareas de limpieza.

En segundo lugar, se recuperó un conjunto arqueofaunístico relativamente grande en comparación a otros sitios. En La Hoyada 4 y 6 sólo se identificaron, respectivamente, 1 y 3 especímenes óseos (Medina 2002). De igual modo, no se registraron fragmentos correspondientes a recipientes con forma de cántaros,

al tiempo que la diversidad de tipos de instrumentos líticos es algo menor (Pastor 2000; Rivero 2001).

Por último, una importante diferencia entre estos sitios tiene relación con el uso de las materias primas líticas. En La Hoyada 4 y 6 se registra una utilización regular, aunque en escasa proporción, del ópalo, una roca no local disponible en el norte de la provincia, a unos 120 kilómetros de distancia en línea recta (Pastor 2000; Rivero 2001). El empleo de esta materia prima se vincula con los equipamientos de caza transportados por los ocupantes del lugar (Pastor y Rivero 2001). Por el contrario, en Río Yuspe 14 sólo se utilizaron rocas locales, en especial el cuarzo lechoso, con un marcado dominio de la expeditividad (*sensu* Nelson 1991).

Creemos que todas estas diferencias indican un uso distinto del sitio Río Yuspe 14, caracterizado por la realización de un mayor número de actividades y, posiblemente, por un mayor tiempo de permanencia en el lugar. Si esto es así, debe asumirse que los movimientos logísticos, que pudieron realizarse entre las bases residenciales en los valles y los sitios en las pampas de altura, no fueron el único mecanismo de ocupación y aprovechamiento de los recursos de este último ambiente.

Diferentes circunstancias pudieron motivar una instalación de mayor permanencia en los ambientes serranos de altura. En este sentido, la información etnohistórica disponible para el área señala la existencia de una estrategia, al parecer bastante frecuente, que pudo generar patrones arqueológicos similares al identificado en Río Yuspe 14. En ciertas épocas del año, en especial ante fracasos de la producción agrícola, se producía la dispersión de los ocupantes de los poblados, quienes se dedicaban a la obtención de recursos alternativos provenientes de la caza-recolección. A modo de ejemplo, un documento correspondiente al Valle de Salsacate, al occidente de la Pampa de Achala, señala esta situación, así como la búsqueda de recursos específicamente en los sectores altos de las sierras: "que lo que toca al traer los indios de su repartimiento questan en la sierra de Viarapa a la vertiente della los traerá en los términos que le es mandado pudiendolos traer por quanto aora estan necesitados de comida y así estan fuera de sus pueblos..." (Martín de Zurita 1983)⁴.

Los fracasos de la producción agrícola, provocados por sequías, heladas a destiempo y plagas de langostas, fueron muy frecuentes a fines del siglo XVI y principios del XVII (Piana de Cuestas 1992; Roldán 1998). En esos casos, la dispersión de los ocupantes de pueblos parece haber sido una de las principales respuestas. En este contexto, la actividad de caza pudo tener una gran importancia para las comunidades productoras de alimentos, situación que parece estar en parte reflejada en la ocupación intensiva de las pampas de altura (Berberían y Roldán 2001). Sin embargo, los movimientos logísticos no habrían sido los únicos mecanismos involucrados en esta ocupación, ya pudieron existir otras estrategias que implicaron un mayor tiempo de permanencia y, posiblemente, la participación de numerosos individuos.

Por otra parte, recientes estudios osteométricos efectuados en huesos de camélidos indican que, para el momento que nos ocupa, se produjo en las Sierras Centrales una súbita ampliación del rango de tamaño de estas poblaciones, que interpretamos en términos de la incorporación de animales domésticos (Pastor y Medina 2003b). Esto plantea la posibilidad que las comunidades productoras de alimentos hayan efectuado actividades complementarias pastoriles, que seguramente debieron implicar a los ambientes serranos de altura, caracterizados por la presencia de pastizales de alto valor forrajero. En tal caso, no puede descartarse que ocupaciones como las registradas en Río Yuspe 14 tengan relación con la existencia de un sistema pastoril, donde pudieron cumplir el rol de bases residenciales de uso semi-permanente. Sin embargo, esta probable actividad pastoril, así como su significación y formas organizativas, constituyen problemas cuyo

estudio deberá continuarse en los próximos años.

Consideraciones finales

Las investigaciones realizadas en la porción nororiental de la Pampa de Achala (Roldán 1999), y los recientes trabajos en la porción noroccidental y en el sector sur de la Pampa de San Luis (Pastor 2002), han puesto en evidencia la importancia de los ambientes serranos de altura para las comunidades productoras de alimentos. Los estudios realizados en los sitios La Hoyada 4 y 6 (Pastor 2000; Pastor y Rivero 2001; Rivero 2001; Roldán 1999) indican su utilización como bases de operaciones integradas en un sistema de movilidad logística. Por el contrario, el sitio Río Yuspe 14 parece haber sido objeto de un uso más intensivo, que posiblemente implicó una mayor permanencia en el lugar.

Es posible que el sitio se encuentre relacionado con una estrategia de dispersión estacional de los ocupantes de los poblados, que del mismo modo que los movimientos logísticos, el aprovechamiento de frutos silvestres y la dispersión de los campos de cultivo (Berberían y Roldán 2001; Medina y Pastor 2004), pudo estar destinada a enfrentar los elevados niveles de pérdida que pesaron sobre la actividad agrícola. En estos mismos términos puede interpretarse la posible existencia de prácticas pastoriles, cuyas características e implicancias deberán continuar siendo investigadas.

Agradecimientos

Deseo expresar mi reconocimiento al Dr. Eduardo Berberían, quien se encargó de la supervisión general de las tareas y de aportar valiosos comentarios sobre el manuscrito. El Lic. Matías Medina participó en los trabajos de campo y efectuó el análisis de los restos arqueofaunísticos. El Dr. Carlos Daziano, titular de Petrología Sedimentaria de la Universidad Nacional de Córdoba, reconoció las materias primas liticas y brindó sus conocimientos sobre la litología regional. La Dra. Alicia Karlsson, titular de Mineralogía en la misma Universidad, realizó el análisis de los sedimentos. Mariana Dantas y Germán Figueroa analizaron el conjunto cerámico, mientras que Laura López y Guadalupe Valles Olmos participaron en los trabajos de campo. Los trabajos fueron realizados por medio de una beca doctoral otorgada por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

Sebastián Pastor
Laboratorio y Cátedra de Prehistoria y Arqueología
CONICET - Universidad Nacional de Córdoba

- 1 Se trata de un sedimento fino originado por la destrucción de rocas graníticas, con abundante cuarzo, apto para tal fin. A diferencia de los restantes sedimentos, presenta un alto contenido de fosfatos, que pudo provenir de las sustancias contenidas en los recipientes. Esta acumulación se asocia a un sector con alta densidad de fragmentos cerámicos. Dado el gran número de remontajes logrado, consideramos que se trata de un área de actividad relacionada con el depósito y limpieza de recipientes.
- 2 El número mínimo de recipientes se estimó considerando algunos atributos de los fragmentos -color, espesor de las paredes, presencia de técnicas especiales de decoración,

de impresiones textiles, etc.- y mediante la realización de remontajes. La forma y tamaño fue establecida mediante el empleo de bordes diagnósticos (dos casos) y de especímenes remontados, que representan un porcentaje considerable de los recipientes completos (dos casos).

- 3 Consideramos que la elevada fragmentación y la alta incidencia de especímenes quemados puede relacionarse con actividades de procesamiento y consumo.
- 4 Archivo Histórico de Córdoba, Escribanía 1, Legajo 1, Expediente 5-1584/85-, citado por Martín de Zurita (1983). "Sierra de Viarapa" era el nombre dado a la Sierra Grande (Pampa de Achala y de San Luis)

Bibliografía citada

Aschero, C.

1983 *Revisión del ensayo para una clasificación morfológica de los instrumentos líticos, aplicada a estudios tipológicos comparativos*. Informe presentado al CONICET. Buenos Aires. MS.

Berberián, E.

1984 Potrero Garay: una entidad sociocultural tardía de la región serrana de la Provincia de Córdoba (Rep. Argentina). *Comechingonia* 4:71-138. Córdoba

Berberián, E. y F. Roldán

2001 Arqueología de las Sierras Centrales. En: E. Berberián y A. Nielsen (eds.). *Historia Argentina Prehispánica*, Tomo II:635-691. Editorial Brujas. Córdoba.

Bonnín, M. y A. Laguens

2000 Esteros y algarrobales. Las sociedades de las Sierras Centrales y la Llanura Santiagueña. En: M. Tarragó (ed.). *Los pueblos originarios y la conquista*, pp. 147-186. Editorial Sudamericana. Buenos Aires.

Bucher, E. y J. Abalos

1979 Fauna. En: J. Vázquez, R. Miatello y M. Roqué (eds.). *Geografía Física de la Provincia de Córdoba*, pp. 369-434. Editorial Boldt. Buenos Aires.

Capitanelli, R.

1979 Clima. En: J. Vázquez, R. Miatello y M. Roqué (eds.). *Geografía Física de la Provincia de Córdoba*, pp. 45-138. Editorial Boldt. Buenos Aires.

González, A.

1960 La estratigrafía de la gruta de Intihuasi (Prov. de San Luis, R.A.) y sus relaciones con otros sitios precerámicos de Sudamérica. *Revista del Instituto de Antropología* I: 5-296. Buenos Aires

Haly, D.

1986 The identification of vessel function: a case study from northwest Georgia. *American Antiquity* 51(2):267-295.

Henrickson, E. y M. McDonald

1983 Ceramic form and function: an ethnographic search and archaeological application. *American Anthropologist* 85 (3):630-643.

Laguens, A.

1999 *Arqueología del contacto hispano-indígena. Un estudio de cambios y continuidades en las Sierras Centrales de Argentina*. BAR International Series 801.

- Luti, R., M. Bertrán de Solís, F. Galera, N. Müller de Ferreira, M. Berzal, M. Nores, M. Herrera y J. Barrera
 1979 Vegetación. En: J. Vázquez, R. Miatello y M. Roqué (eds.). *Geografía Física de la Provincia de Córdoba*, pp. 297-368. Editorial Boldt. Buenos Aires.
- Lyman, R.
 1994 *Vertebrate taphonomy*. Cambridge University Press. Cambridge.
- Martin de Zurita, J.
 1983. Etnohistoria del Departamento Pocho (Pcia. de Córdoba - Rep. Argentina). Durante el Siglo XVI. *Comechingonia* 1:113-149. Córdoba.
- Medina, M.
 2002 *Arqueofaunas y tafonomía: la importancia de la caza en contextos formativos tardíos del sector central de Sierras Centrales*. Tesis de Licenciatura. Universidad de Buenos Aires. MS.
- Medina, M. y S. Pastor
 2004 *Chacras dispersas: una aproximación etnográfica y arqueológica al estudio de la agricultura prehispanica en la región serrana de Córdoba (Argentina)*. Córdoba. MS.
- Menghin, O. y A. González
 1954 Excavaciones arqueológicas en el yacimiento de Ongamira, Córdoba (Rep. Arg.). Nota preliminar. *Notas del Museo de La Plata*, Tomo XVII, Antropología 67:213-274. La Plata.
- Mengoni Goñalons, G.
 1999 *Cazadores de guanacos de la estepa patagónica*. Sociedad Argentina de Antropología. Colección de Tesis Doctorales. Buenos Aires.
- Nelson, M.
 1991 The study of technological organization. *Archaeological Method and Theory* 3:57-100. University of Arizona Press. Tucson.
- Pastor, S.
 2000 *Producción lítica en Puesto Maldonado 3 y La Hoyada 6 (Pampa de Achala). Una aproximación a las estrategias tecnológicas de las comunidades productoras de alimentos de la región serrana de Córdoba*. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional de Córdoba. MS.
- 2002 *Sistemas de asentamiento-subsistencia de las comunidades productoras de alimentos de la región serrana de Córdoba. El caso de la Pampa de Pocho, Valle de Salsacate y pampas de altura adyacentes*. Informe presentado al CONICET. Córdoba. MS.
- Pastor, S. y M. Medina
 2003a Los pequeños vertebrados y la hipótesis del "Garden Hunting". Un caso prehistórico de las Sierras de Córdoba (Argentina). Córdoba. MS.
- 2003b Osteometría de camélidos en sitios tardíos de las Sierras de Córdoba (Argentina). Primeras evidencias sobre la presencia de *Lama glama*. Trabajo presentado en el III Taller Internacional de Zooarqueología de Camélidos Sudamericanos. Tilcara. MS.
- Pastor, S. y D. Rivero
 2001 *El diseño y la composición de los equipamientos de caza de las comunidades formativas de las Sierras de Córdoba*. Trabajo presentado en el XIV Congreso Nacional de Arqueología Argentina. Universidad Nacional de Rosario. Rosario. MS.
- Pastor, S., D. Rivero y M. Medina
 2001 *El rol de la caza en sociedades agrícolas de pequeña escala. Un caso de estudio en el sector*

central del las Sierras de Córdoba. Trabajo presentado en el XIV Congreso Nacional de Arqueología Argentina. Universidad Nacional de Rosario. Rosario. MS.

Piana de Cuestas, J.

1992 *Los indígenas de Córdoba bajo el régimen colonial (1570-1620)*. Dirección General de Publicaciones de la Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba.

Rivero, D.

2001 *Movilidad logística y sitios de ocupación breve en comunidades formativas prehispánicas de las Sierras de Córdoba*. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional de Córdoba. MS.

Roldán, F.

1998 Estructura de recursos, sistema de asentamiento y movilidad en momentos previos a la conquista hispánica en la cuenca del Río San Antonio (Pcia. de Córdoba). Trabajo presentado en las Terceras Jornadas de Arqueología y Etnohistoria. Universidad Nacional de Río Cuarto. Río Cuarto. MS.

1999 *El proceso de desarrollo del modo de vida productor en el sector serrano de la provincia de Córdoba*. Informe presentado al CONICOR. Córdoba. MS.

Serrano, A.

1945 *Los Comechingones*. Serie Aborígenes Argentinos, vol. I. Publicación del Instituto de Arqueología, Lingüística y Folklore "Dr. Pablo Cabrera", Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba.

Stiner, M.

1994 *Honor among thieves. A zooarchaeological study of Neardental ecology*. Princeton University Press, Princeton.

Tablas

Clase- Variedad	Total	NM	Formas
A1- alisado en ambas superficies	105	12	Olla: 1 recip. Escudilla: 1 recip.
A2- superficies alisadas con inciso exterior	20	1	-
B1- pulido en ambas superficies	1	1	-
B2- pulido y pintura roja exterior	1	1	-
C- moldeados en cestos	29	1	Escudilla: 1 recip.

Tabla 1. Conjunto Cerámico

Materia Prima	Cantidad	Reducción de Núcleos	Formatización
Cuarzo lechoso	1274 (98.3%)	388 (88.4%)	51 (11.6%)
Cuarzo hialino	18 (1.4%)	2 (28.6%)	5 (71.4%)
Cuarzo ahumado	1 (0.1%)	-	-
Calcedonia	1 (0.1%)	-	-
Ortocuarcita	1 (0.1%)	-	-

Tabla 2. Desechos de talla

Taxón	NISP	NISP C.	NISP H.	NISP Q.
Vertebrata, sp. indet.	3	0	0	0
Vertebrata (grande), sp. indet.	7	0	1	0
Vertebrata (pequeño), sp. indet.	10	0	0	6
Mammalia, sp. indet.	44	0	5	18
Mammalia (grande), sp. indet.	78	2	8	28
Mammalia (pequeño), sp. indet.	3	0	0	0
Artiodactyla, sp. indet.	5	0	1	2
Lama sp.	7	0	0	2
Cervidae, sp. indet.	4	1	1	2
Ovicáprido	8	1	2	1
Rodentia, sp. indet.	1	1	0	0
Caviinae, sp. indet.	2	0	0	2
Lagostomus maximumus	1	0	0	0
Dasypodidae, sp. indet.	2	0	1	0
Chaetophractus sp.	1	0	0	1
Didelphis azarae	3	0	0	0
Lepus sp.	1	0	0	0
Avia (pequeña), sp. indet.	1	0	1	0
Rheidae, sp. indet. (cáscaras)	5	0	0	0
Stylommatophora, sp. indet.	21	0	0	0
Plagiodonte sp.	21	0	0	0
Total	228	5	20	62

Tabla 3.

NISP C.: con marcas de carnívoro (pitting, scoring, etc.). NISP H.: con huellas antrópicas (corte, percusión). NISP Q.: con quemado

NTAXA (*)	Taxones con huellas antrópicas	Taxones sin huellas antrópicas
8	5	3

Tabla 4.

(*) No se cuantifican los restos atribuidos a fauna exótica ni los taxones cuya presencia parece obedecer a causas naturales (*Plagiodonte sp.* y *Stylommatophora*). Los especímenes identificados en categorías taxonómicas más generales (*Rodentia*, *Artiodactyla*, Mamífero grande y pequeño, *Mammalia*, Taxón grande y pequeño), tampoco son considerados. *Dasypodidae* y *Chaetophractus sp.* son cuantificados como un solo taxón.

COMENTARIO

Adolfo Gil
Museo Natural de San Rafael
Mendoza

El artículo de Sebastián Pastor es un aporte para comprender la variabilidad arqueológica registrada en el Holoceno tardío de las Sierras Centrales en términos de movilidad y subsistencia. Presenta detalles del registro arqueológico de un abrigo rocoso *emplazado en un sector donde la agricultura parece no ser una opción viable*. En su trabajo se resalta el énfasis de las diferencias, y no tanto en las semejanzas, con el registro arqueológico de sitios próximos, como La Hoyada 4 y La Hoyada 6. Esta investigación permite mejorar el conocimiento sobre una gama de estrategias emplazadas entre los clásicos extremos de la caza-recolección/agricultura. La definición arqueológica de las *estrategias agrícolas y su ensamble con la caza y recolección es un tema que en los últimos años ha empezado a ser profundizado ya que potencia los modelos sobre la dispersión productora*.

EL SITIO RÍO YUSPE 14
(PAMPA DE ACHALA, CÓRDOBA). PERSPECTIVAS
SOBRE EL USO PREHIS-
PÁNICO TARDÍO DE LOS
AMBIENTES SERRANOS
DE ALTURA

Sebastián Pastor